



Bipolares.

Diego Florio, periodista: Muchos, muchos mensajes, muchos dándole la bienvenida, Roxana.

Roxana Acotto, periodista: Pero muchísimas gracias, me extrañaban, es que me fui un rato medio largo, me tomé mi tiempo para volver. Bueno, es que se me dieron las cosas así.

DF: Estuvo por el este usted. Por las playas del este.

RA: Exactamente. En Punta del Este, cinco días, seis días.

DF: ¿Qué tal? ¿Lindo aire, le tocaron buenos días?

RA: Fantásticos. Además, tiene una temperatura divina: nos hicieron días de sol, calor, hermosos para playa, pero no ese calor agobiante, como muchas veces tenemos acá... Un calor placentero. Aparte, qué lindo que es... estar al lado del mar. Y ni te cuento lo que es caminar al lado del mar a la mañana: te levantas temprano, caminás, y llegás al puerto y, ¿qué hacés? Te comprás unos marisquitos, unos pescaditos y volvés, para la noche. Volvés, heladerita, playa, y después tardecita noche, ahí sí. Qué lindo eso. Qué lindos que son los puertos y comprar el pescado fresco, que es tan poco común para donde estamos.

DF: Conocí en Uruguay el mercado de Montevideo.

RA: Yo fui hace muchos años.

DF: Enfrente de donde atracan los barcos. A Punta del Este fui, en un crucero que hizo escala en Montevideo y al otro día en Punta del Este.

RA: Punta del Este está precioso y supongo que absolutamente diferente a los que van en enero, a la imagen que tienen los que fueron en enero, porque febrero es re tranquilo. Y supongo que mucho más barato, porque yo fui como muy asustada por lo que todos me decían que todo valía tres o cuatro veces más que aquí y en realidad es más caro, pero más o menos el doble, quizá un poquito menos, entonces el impacto fue positivo. Además, estuve en un departamento, **en el edificio que hizo EDISUR en Punta del Este, muy lindo y muy bien ubicado, frente al mar, a tres cuadras del centro.**

DF: ¿Se levantaba usted y desde la ventana veía el océano?

RA: Sí señor, qué lindo. Qué lindo.

DF: Sana envidia.

RA: Envidiame, envidiame.